



HOMENAJE AL EDUCADOR DARÍO SALAS DÍAZ

Por el QH.: RODOLFO FLORES ROJAS, X
Resp.: Logia "Darío Salas D.", N° 147

En un lugar de cierta Región llamada Metropolitana y de cuyo apostólico nombre nunca voy a olvidarme, hubo una vez, en cierto mediodía agostino y dominical, una solemne Ceremonia de recuerdo, homenaje y gratitud muy simbólica.

La había planificado, coordinado y bien deseado un muy importante y Respetable Taller de número aproximado al ciento y medio y con un nombre patronímico que siempre veneraré y valoraré como aquellos habitantes de Persia que supieron aquilatar la significación del darico, esa primitiva moneda de oro que hizo acuñar el gran Darío de la historia persa...

Sí, porque quienes han llevado ese fausto nombre histórico, en realidad han hecho un brillante accionar por ser hombres con gran capacidad de trabajo, estudiosos, inteligentes y, algunos de ellos, galardonados con la justa admiración de sus semejantes. Esto, en suma, para subrayar que precisamente así se llamaba el ilustre varón que motivaba la singular Ceremonia.

Se trataba de un acto sencillo pero grandemente emotivo; sin ostentación material pero muy rico en sentimientos valorativos. Se destacaba la exelsa

solemnidad de aquel rincón funerariamente laico, porque en lugar de un sepulcral silencio merodeaba en el aire un silencio masónicamente vivencial... Algo así como estar reflexo-



"Hoy hemos venido
a ofrendaros un
renovado coro de
pétalos fraternos en
testimonio de
nuestro permanente
vibrar con vuestro
nombre que prestigia
la institución".



nando en alguna cámara y esbozando líneas acerca de algún lazo umbilical entre lo que debe ser un ignoto más allá y lo poco que conocemos de este contravertido más acá...

Todos los concurrentes, de pie, como cuando se les brinda un apoteósico respaldo a quienes saben inmarcesciblemente con la viva estela

de sus actos, contemplaban con respeto las grafías que precisaban el sitial de reposo del ingenioso hidalgo del panteón... Todo era como debe ser: meditación, recogimiento y unción...

Fue entonces cuando, en medio de ese burbujear de tácitos recuerdos, uno de los asistentes, donosamente vestido de oscuro, enguantadas manos, camisa blanca y corbata de rosa, dispuso su cuerpo enfila-do hacia la tumba, ordenó la posición de algo que ya traía escrito y, con representativa voz de principiante, dijo:

Benemérito Profesor y Venerable Maestro Darío Enrique Salas Díaz: se ha cumplido otra docena de meses en nuestro periódico reencuentro etéreo-mente masónico con vuestra decorada Vigilancia y hoy hemos venido a ofrendaros un renovado coro de pétalos fraternos en testimonio de nuestro permanente vibrar con vuestro nombre que prestigia la institución. Aceptadlo como un puñado de amor concreto con raíces nacidas en paralelo a ese día 9 de mayo de 1881, fecha de vuestro primer nacimiento, y que se deslizará por la pizarra vital hasta un aciago 15 de febrero del año 1941... ¡Cuán frondosa y fecunda Línea de

Homenaje al educador Darío Salas Díaz [artículo] Rodolfo Flores Rojas

Libros y documentos

AUTORÍA

Flores Rojas, Rodolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje al educador Darío Salas Díaz [artículo] Rodolfo Flores Rojas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile